

Frente libertario

Madrid,
27 de enero
de 1938

Número 382

editado por el comité de defensa confederal = región centro

DOS CONCEPCIONES FRENTE A FRENTE

La organización económica del anarcosindicalismo derrotará a las anquilosadas concepciones de la economía capitalista

La moral inquebrantable del pueblo

Vanos y estériles esfuerzos los realizados por los fascistas para desmoralizar los frentes y la retaguardia. Cuando las aves negras de rapiña siembran la desolación en el seno de poblaciones indefensas, se acrecienta el espíritu combativo de las masas y redobra el propio valor de los soldados del Ejército popular. Los cuerpos destrozados por la metralla fascista, esos cuerpos de niños y mujeres caídos bajo la traición sólo sirven y servirán para acrecentar el odio contra aquellos que quisieran convertir la humanidad en un rebaño de seres sin conciencia.

El dolor y el sufrimiento no hallan amella en los corazones templados con el deseo de vencer a los traidores a España y a sus colaboradores venidos de otras tierras. Cada vez que sangre inocente tinte de su color rojo el pavimento de una ciudad, es un grito de venganza que unánimemente exhalan los corazones oprimidos. Cruel es esta lucha; por eso tan estropeadamente resisten todos los antifascistas y con el mismo ardor colaboran todos para librar a España de las garras monstruosas que la quieren ahogar en la sangre de los mejores hijos de la España leal, de esa España que sigue dando ejemplo de heroísmo, de seriedad y del más elevado sentido constructivo para dotar al mundo de un nuevo sistema de convivencia que permita a unos y a otros dedicarse a todas las actividades que requiere la vida sin menoscabar la libertad de sus semejantes.

Del mejor acero templado en la militancia obrera se formó el Ejército Popular; del mismo acero ha sido acuñada la generación que ha de producir pronto en el campo económico el sistema que requiere España en bien de la humanidad toda para que en sus tierras fértiles fecunde la semilla que ha de producir óptimos frutos de bienestar y felicidad a que tanto tiene derecho el ser humano.

Cuanto se pueda hacer para desmoralizar, es tiempo perdido. Cada gota de sangre que se derrama sirve de estimulante para aquel que ha perdido un compañero en esa cruenta lucha a la par que sirve para acrecentar el espíritu constructivo y combativo de nuestro pueblo.

Cada día que pasa es un día de dolor; pero también cada mañana, con el crepúsculo del día, amanece la esperanza soñada que ha de conducirnos forzosamente a la realización de los anhelos de paz y justicia al servi-

La lucha planteada en los campos españoles, no es una simple contienda de intereses análogos, aunque contrapuestos; ni es tampoco una controversia de contenido político circunstancial que ha pasado a tener una realidad trágica en la más cruenta y más brutal de las guerras que registra la historia del Mundo. El fondo de nuestra lucha es mucho más hondo, mucho más trascendental; es el comienzo de la etapa en que han de decidirse de una manera tajante los principios de reorganización económica, de reajuste de todas las actividades, deberes y derechos de los hombres en la nueva sociedad que ha de sustituir a la que agoniza.

Que asistimos a los últimos estertores de una organización de la convivencia humana, es cosa que nadie duda; al menos, nadie que tenga capacidad suficiente para deducir las consecuencias que es posible obtener de los acontecimientos económicos a que ha asistido el Mundo en los últimos años. Tan sólo en cerebros que se cierran en absoluto a las enseñanzas que la realidad viva y palpante de cada día nos suministra, pueden negarse a admitir que toda una organización del Mundo y de los hombres está comenzando a ser removida hasta sus cimientos y sustituida por otra nueva. El hecho sintomático de la aparición del fascismo no es sino una prueba más de esta afirmación que sentamos; porque, en última instancia, consideramos ingenuo el mantener que el fascismo sólo pretende dar nueva vitalidad al sistema liberal-capitalista. Si sólo fuera eso, el fascismo no sería temible, porque no tendría una realidad fuerte que le asegurase la capacidad de lucha necesaria para enfrentarse con los deseos y con los anhelos de todos los proletarios del Mundo y aun para arrastrar tras sus espejuelos a auténticos proletarios, que, sin dejar de ser tales, se han convertido en auténticos fascistas. Es el fascismo algo más que eso, y precisamente ése es el motivo de que sea más peligroso; entraña una nueva organización de la sociedad y de sus grupos constitutivos; entraña, además, la sustitución de una economía liberal-capitalista por una economía

dirigida, que busca como finalidad un nuevo reajuste de los principios de organización económica. Y precisamente por esto es peligroso. Por esto también el fascismo es algo distinto e incompatible con el orden económico hasta ahora existente.

Ahora bien: en esta encrucijada, en la que se está decidiendo la liquidación de todo un sistema, creemos poder resumir en tres las tendencias que aspiran a levantar la economía de las sociedades futuras: una es la organización económica fascista; otra, la que puede señalarse con el nombre genérico de capitalismo de Estado, y una tercera, que es la anarcosindicalista. ¿Cuál de las tres está en mejores condiciones de vencer a las otras, al menos por lo que a España respecta?

Creemos que la tercera; y esto, no basándonos exclusivamente en postulados políticos.

En motivos que atiendan a la idiosincracia peculiar de nuestro pueblo, sino en principios exclusivamente económicos.

Es ley económica el desplazamiento de las viejas concepciones por las más recientemente surgidas, siempre que éstas respondan a una realidad efectiva y a una verdadera concepción popular. La vitalidad de las nuevas concepciones es el primer factor de su triunfo. Y si admitimos esto, no podemos por menos de decir que tanto el fascismo como el capitalismo de Estado son concepciones viejas; tan viejas, que, en fin de cuentas, encuentran su puesto dentro del capitalismo, síntesis genérica de todos los sistemas que tienen como base la distinción entre trabajo y capital; capital que, si en el liberalismo económico está representado, en última instancia, por el dinero como medio de cambio, en el fascismo está representado por el dinero y por el poder político, y en el capitalismo de Estado está representado por el poder coactivo del Estado y el valor de los medios materiales de producción.

En cambio, el anarcosindicalismo basa sus concepciones de la distribución económica en conceptos totalmente ajenos a la palabra capital, tanto si a ésta se la considera

como término apropiado para designar el dinero propiamente dicho, como si se le emplea para referirse más exclusivamente a los medios materiales de producción, al valor de los instrumentos de producción. La distribución dentro de la concepción anarcosindicalista toma como base exclusivamente la capacidad de producción y las necesidades de consumo de cada uno de los miembros de la sociedad. Por esto es por lo que el anarcosindicalismo es la única concepción económica que está desligada por completo de todas las viejas concepciones de estructuras económico-sociales. Por esto es por lo que el anarcosindicalismo terminará por imponerse, sobre todo en los países de la cuenca mediterránea y en sus correlativos de raza en América; por esto creemos en la victoria final del anarcosindicalismo.

Y, aun si el anarcosindicalismo careciera de la vitalidad propia que tan abundantemente posee, también triunfaría, no por sus propias virtudes y cualidades, sino por los vicios y por los defectos de los demás sistemas de organización económica, en todos los cuales subsiste siempre una última diferenciación entre explotadores y explotados, entre los que todo lo tienen y los que nada poseen, entre amos y siervos, entre señores y parias.

El capitalismo está agonizando. Y muere en todas sus manifestaciones: en aquella de capitalismo privado, característico de la economía liberal burguesa nacida al calor de las ideas revolucionarias de la Enciclopedia que sirvieron para hundir los últimos baluartes del feudalismo territorial; en aquella otra de capitalismo de los "cartels" y de los grandes "trusts", que es la que constituye la columna vertebral del fascismo dentro del terreno económico, y en aquella tercera a la que venimos dando el nombre genérico de capitalismo de Estado, que es la última etapa de proletarización de todos los hombres, que es, por consiguiente, la última expresión del capitalismo, el último reducto en el que se defiende el moderno feudalismo del oro, para rechazar los asaltos, cada día más intensos, de la organización económica acapitalista.

Flechazos

Un día fueron pedidos plenos poderes, y plenos poderes se diéron a los que plenos poderes habían pedido. ¿Para qué se habían pedido los plenos poderes? ¿Por quién fueron otorgados los plenos poderes? ¿Por quién fueron pedidos los plenos poderes? No nos interesa (en el día de hoy, día de sol y de amplios horizontes) para qué se pidieron los plenos poderes, quién otorgó los plenos poderes ni por quién fueron pedidos los plenos poderes. Fueron pedidos, fueron otorgados y puestos en ejercicio. Los resultados, en el vientre informe de la Historia los hallaréis. Y los hallaréis si en el acervo de la Historia sabéis buscar y rebuscar.

Nosotros, no queremos más, ni deseamos más, sino llamar la atención, llamar vuestra atención sobre el hecho histórico de los plenos poderes. Plenos poderes que ya pasaron a la Historia y plenos poderes que los gubernamentales no piden ya; pero plenos poderes que se ponen en ejercicio.

Y, ya que estamos con lo de plenos poderes, ¿por qué no rozar, simplemente rozar, ya que no lo de los poderes, en desuso, lo de plenos, sobre todo lo de plenos ampliados, tan nuestros, tan españoles y que tan bien suena al oído de los españoles?

Pleno ampliado de "los mejores". Pleno ampliado de los rojos. Pleno ampliado de los bicolor, de los tricolor... ¿Y qué ampliados!

Si los plenos poderes hubieran sido tan ampliados, ni existiría el eje Roma-Berlin, ni el de nuestro astro.

cio de los cuales están las armas que, desafiando el propio peligro los que las empuñan, han de clavar en el corazón del fascismo para que muera víctima de su propia obra.

El pueblo español sabrá ser digno de su historia. Lo hemos dicho y lo repetiremos, porque en cada momento, en la historia que escribe, afirma

su convicción de luchar hasta morir, si es preciso, para llevar al pueblo en general y a todos los oprimidos del mundo, lo que entiende deber ser en el futuro la sociedad humana.

No hay palabras para glosar la epopeya, ni las hay tampoco para glosar el crimen que se comete contra un pueblo que sólo quiere su independencia. Sin embargo, resumiremos en po-

cas palabras lo que entendemos deben hacer los obreros conscientes del mundo para sus hermanos españoles; y es tomar ejemplo de su espíritu de sacrificio secundándolo de acuerdo con lo que ha determinado el último Congreso de la A. I. T.: Boicót a los Estados fascistas y solidaridad al pueblo español.

Visado por la censura

El poder del capital

Que la locura del Poder arrastre tras sí; que la locura del Poder, en su carro de soberbia, arrastre tal cúmulo de infamias, que más que hombres nos parezcan monstruos los que el Poder ambiciona y los que el Poder desean, ¡es tan natural!

Y no es que nos lo parezcan porque, anarquistas, seamos partidarios del "haz lo que quieras" de Rabelais, no; es que, si, por nuestra mente, en forma de película hiciésemos pasar la historia de los hombres, en ella tenemos y en ella tropezamos con hechos para, por hombres, avergonzarnos, y avergonzarnos hasta el suicidio.

Padres hubo que, por la locura del Poder y por el poder del capital, con alevosía y premeditación, asesinaron o estrangularon a sus hijos. En ella hay casos y en ella hay hechos de hijos que no repararon en poner sobre la sien con canas de sus padres la hoja con óxido que les diera posesión de la fuerza del Poder y de la fuerza del dinero. En ella hay casos y en ella hay hechos en que el hermano, la mano del hermano y por la posesión de los honores de aquél, empuñó, y empuñó pronto, el puñal asesino. Y todo por el Poder. Por el poder del capital que abre o allana abismos entre los hombres; acorta o alarga las distancias entre ellos y entre los pueblos; borra o da vida a parentescos y tira o levanta murallas y mausoleos en los senderos de la vida en los que sólo debiera reinar el amor y la felicidad.

Asesinos, fraticidas o parricidas, fueron; asesinos, fraticidas o parricidas, son los que, como aquéllos, por uno o por otro Poder, por una o por otra vanidad, borran parentescos, matan a placer, deshacen la infancia y destruyen pueblos cuando la lucha por la vida, y la vida plena, nos exige la mayor hermandad, la más estrecha fraternidad y solidaridad con los seres, en las ciencias y las ideas.

¡Locura de poder, poder del capital! ¡Cuándo estaréis diluidos en la colectividad, para que por la colectividad dejéis de hacer, del hombre, bestias, y bestias que asesinen!

¡Ah, entonces, ni por el Poder y con el Poder!...

Y un edén de iguales reinará en el Mundo; pero reinará y reinará por el poder del amor.

HACIA EL DESNU- DISMO INTEGRAL

Con el primero de año los alemanes han entrado en un nuevo periodo de restricciones materiales, más grave si cabe, de las impuestas hasta el día por los jefes nazistas. Ya no se trata sólo de disminuir por individuo las raciones de carne y de mantequilla, rebajar el índice de harina de trigo que entra en la constitución del pan familiar, diluir la cerveza y el vino del Rin con agua del maravilloso río donde los antiguos poetas iban a buscar oro para engalanar imágenes de ensueño; ni tampoco nos queremos referir a esa absurda alquimia de la alimentación, por lo cual el paciente ciudadano que injeria sin el más pequeño titubeo los intoxicadores discursos de Hitler y su lúgubre camarilla, se encuentra por lo mismo capacitado para saborear, como si fueran calamares en su propia salsa, un pisto de recortes de neumático y de suelas de zapatones militares, recién dados de baja.

La noticia a que nos referimos nos llega libre de toda indigesta pesadilla, como una orden emanada del reino de las Ondinas o para virginales mancebos que hubieran entrado en jardín de aclimatación. Se trata de quitar a las interioridades masculinas —pues de las feminas ya es imposible— aquel exceso de ropa que hace de los alemanes modernos en la intimidad verdaderos tipos de gorro y camisón, dignos de seguir figurando con un candil en la mano, en cualquier estampa de Durero.

Ahora bien; el Fuehrer que se despepita por la estética masculina y que vive atento a que ningún ciudadano

pierda su dignidad, sobre todo en aquellos solemnes momentos que está obligado a dedicarse a la perpetuación de la especie, ha ordenado en términos conminatorios que las camisas para varones sean acortadas de cinco centímetros por delante y de otros tantos por detrás. Así ha creído dar por resuelta una situación lamentable, ayudando a poner de acuerdo la decencia con lo pecaminoso, y dando el primer paso hacia la adaptación del hombre alemán, soldado en todos los tiempos, a los rigores de la intemperie.

Es una de las enseñanzas sacadas de la guerra en España. El Estado mayor tedesco no comprendía por qué los gazapos de Mussolini eran tan ágiles en la retirada, mientras tantos miles de hitlerianos habían quedado fritos en las riberas del Jarama con el paso de oca al aire. Pero ya se sabe que el propio Duce le ha dado a su compadre confidencialmente la solución: como no permite que nadie en Italia se cambie de camisa ni aun para las más urgentes necesidades, tolera, sin embargo, que la tal pieza de vestir acabe a nivel del ombligo, con lo que el partido totalitario se evita los malos olores que darían tantos paños sucios. Esta primera providencia ha llamado después a la otra, que está siempre presente en las graves ocasiones.

Ya no debe extrañarnos la forma verdaderamente paradisiaca en que llegan los prisioneros a nuestras filas. Como si hubieran estado haciendo cuadros plásticos con la sola hoja de

higuera sirviéndoles de escudo protector, esos hombres, traídos a morir con el engaño, se presentan unidos de verdad; es decir, desnudos.

Así pelan los bosquimanos y así dicen que iban a la lucha las walkirias y los dioses del Walhalla; no con esos cascos ni con esas pieles de guardarrópia a que nos han acostumbrado a verlos, sino divinamente puros, con la virginal belleza que probablemente descubre el "führer" cuando se despoja de la gabardina y de esos calzones de montar que casi siempre se le caen, y que está siendo el prototipo para restaurar una raza demasiado pingüe y mastodóntica.

Desde que los profesores nopes de la universidad de Berlín bajaron a Grecia a desenterrar estatuas, se ha revolucionado la estética de los nibelungos. Todos quieren ser modelos de Praxiteles. Ya se han desprovisto del monóculo y ahora intentan recortarse los indumentos. Pronto se atarán una cinta en el pelo y se ungrán los cuerpos depilados con aceites olorosos. Pero indudablemente no volverán para ellos las jornadas de Platea y Salamina, ni contarán con un Homero, un Sócrates o un Fidias que los haga perpetuar por otra cosa que por su bestialidad desenfrenada, en los recuerdos de los hombres.

Del 9 largo

Envío a los aviones negros del fascismo:

Es muy conveniente o, mejor aún, es necesario que en todos los criminales "raids" que efectuéis sobre nuestras ciudades dejéis caer, por lo menos, una bomba en cada galería de cárcel donde vuestros camaradas fascistas esperan el fallo de la justicia del pueblo.

Nos ahorrariáis mucho tiempo, mucho papel.

En la creación de recompensas a diversos actos relacionados con la situación actual, notamos la falta de una medalla, que podría resultar muy interesante. "La medalla del Sacrificio", a la cual podrían aspirar todos aquellos camaradas que, no encontrándose "con méritos ni fuerzas para ello", según confesión propia, se "sacrifican" aceptando un cargo, generalmente bien retribuido, que, "para ellos, más que un cargo, es una carga", también, según confesión propia y protocolaria.

Esta medalla podría ser pensionada (¡no faltaría más!) y, a ser posible, de oro; porque... ¡qué caray!... ¡en un caso, no probable, de apuro...!

Nos ha visitado un fenómeno meteorológico, una aurora boreal.

Si vamos a decir verdad, es muy bonito; pero... no nos ha impresionado mucho el fenómeno.

¡Estamos tan acostumbrados a tratar con "fenómenos" y a ver y oír cosas tan fenomenales!

Un doctor cubano se ha inoculado una infección cancerosa para estudiar en sí los resultados de la inoculación y buscar un remedio a la cruel enfermedad.

¡Honor a este héroe de la Humanidad!

Nosotros, aquí, también tenemos camaradas que desde hace año y medio, por lo menos, no hacen más que comer jamón y "derivados" del cerdo, para ver si encuentran la "irichina".

Pero... ¡cal! ¡Tan gordos!... ¡Inmunizados!... ¡O la "irichina" es un camelo de los bacteriólogos!

El corresponsal de la Agencia España en Gibraltar comunica que el destructor italiano "Antonio Pegazo" ha llegado a Algeciras y ha desembarcado una patrulla, la cual se dirigió al Banco de España de aquella localidad, para hacerse cargo de tres millones de pesetas en metálico (plata), para llevarse a Italia. Estos valores han sido compensados con papel moneda de los italianos.

En Berlín se ha prohibido el ejercicio profesional de los médicos judíos, por lo que hace referencia a los servicios que prestan a los enfermos inscritos en las Compañías de seguros médicos, incluyendo en esa medida dacrioniana a los combatientes de la Gran Guerra y, además, a los hijos de los que, defendiendo a Alemania, murieron en los campos de batalla.

Ese es el humanismo de la raza germana bajo el imperio "nazi".

LA PRENSA ITALIANA RECONOCE NUESTRO TRIUNFO

Después de haber comprobado el valor guerrero y batallador del Ejército popular de la República Española, coronado con la toma definitiva de Teruel, la Prensa italiana, contrariamente a su habitual manera de ser, se ha manifestado más prudente en los informes que diariamente facilita a la opinión internacional.

Con fecha del 3 de enero, el corresponsal de "Stampa" dice: "Se ha deformado un poco la verdad, y eso es debido a las interpretaciones, concebidas a la ligera, de las operaciones de guerra realizadas en los días 1 y 2. Los soldados de Aranda y Varela, es cierto que se acercaron a los barrios altos de la ciudad, pero el cambio brusco del tiempo, influyendo considerablemente en la temperatura, ha hecho paralizar las maniobras estratégicas de ambos generales. Se trataba de una infiltración; pero los republicanos contraatacaron, y ahora los republicanos se esfuerzan en mantener firmemente las nueve décimas partes que domina Teruel. Los rojos ocupan, en la periferia y el centro, los barrios de Teruel. La acción al exterior se ha caracterizado por una resistencia muy constante y tenaz."

Por su parte, el "Popolo d'Italia" dice que la batalla ha creado al frente una situación paradójica; pues, mientras el ala derecha avanza hasta llegar a Teruel, el ala izquierda se encontraba estacionada delante de formidables posiciones de lo alto de Celadas. Es así como el ala izquierda no ha podido avanzar y ha quedado inmóvil. Los republicanos han concentrado todas sus fuerzas para impedir el paso por el Guadalaviar. Esta es la razón por la cual, hasta este momento, sólo unos pequeños grupos han logrado llegar, durante la noche, hasta la guarnición de Teruel.

LA POBLACION CHINA SE PRESTA VOLUNTARIA PARA DEFENDERSE DE LA INVASION JAPONESA

Con el deseo de participar activamente en su defensa propia, las fuerzas chinas avanzan considerablemente sobre la llanura china. En Gouan-Donn, un millón de ciudadanos se han presentado, voluntariamente, para incorporarse al Ejército. La mayoría de ese millón de voluntarios, son pescadores y trabajadores de las minas de sal. Varios presos por diferentes causas, piden al Gobierno que les deje ir al frente para defender la causa del pueblo. Casos como éste se han repetido en Cantón y Hankeu. En Honau, después del trabajo, los obreros se dedican al ejercicio de las armas. Se han formado batallones que están preparándose para oponer una tenaz resistencia a la invasión japonesa. Más de doscientos mil habitantes se han inscrito en estos destacamentos.

¡Adelante, pueblo hermano!

Las repetidas provocaciones japonesas perpetradas estos últimos días, han causado una gran indignación en los Estados Unidos, favorable al boicot antijaponés. En numerosas escuelas y Universidades, se han celebrado mítines ante una enorme concurrencia, que ha aprobado las conclusiones y términos expuestos por los oradores.

EL MIEDO DE LA PRENSA REACCIONARIA

La Prensa de derecha se proclama campeona de Europa. Ya no habla de pacto anticomunista, ni de regímenes de fuerza. Ahora, la amenaza guerrera del ministro del Interior del Japón, evidencia el peligro de la Indochina y de la raza blanca. Incluso Doriot, el hombre vendido al fascismo italiano y al nazismo alemán, pide, desde su periódico, la "unión de Europa"; pero, dándose cuenta de lo ridículo de su posición, añade que Alemania, a pesar del pacto firmado de acuerdo con Tokio, ha protestado contra el Japón; porque Alemania está al lado de los países europeos.

"Le Temps" descubre el peligro y pide la solidaridad de los "blancos" y de los pueblos que sienten la civilización que ha creado la actual sociedad humana. Dirigiéndose a los Estados Unidos, dice: "Los americanos no han comprendido, aún, que no pueden vivir encerrados en su casa, desinteresándose de los otros países civilizados."

Roosevelt ha reaccionado y ha confirmado su fe en la democracia. El discurso presidencial significa que la solidaridad internacional es la condición previa para la defensa de la paz mundial.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

CADENA.—Símbolo de la unión. Sobre todo cuando todos los eslabones son iguales. También es símbolo de opresión. En uno y otro caso se pueden romper los símbolos.

CADERA.—Uno de los orgullosos de Goicoechea y de algunas "vedettes". Nosotros la preferimos de vaca.

CAERSE.—Lo peor es hacerlo con todo el equipo.

CAFE.—Academia de estrategias y estadistas. También se da este nombre a una poción oscura que te dan, por equivocación, en algunos lugares de esparcimiento, por ejemplo, en algunas covachuelas.

CAGANIDOS.—Especie de mariposa polifeca que va libando miel de flor en flor (¡qué bonito!) o de despacho en despacho.

CAGATINTAS.—Producto burocrático que se desarrolla oscuramente a la sombra de pilas de papeles. Es conveniente limarle las uñas y los dientes.

CAIDA.—Todas son malas. Las peores son las verticales. Sin embargo, son muy de temer las que efectúan desde un nido.

CAIN.—No sabemos por qué. Pero cuando nos llaman "hermanos" nos echamos a temblar... y nos acordamos de Caín.

CAJA.—El sitio más apacible y simpático en los días "primero de mes".

CAJETILLA.—Envoltura de cierta cantidad de cigarrillos, para disfrutar de la cual no se puede ser nada útil.

Visado por la censura